

lista, era una utopía. Sería preciso, naturalmente, un nuevo programa "mínimo", —por la defensa de los intereses de los esclavos de la sociedad burocrática totalitaria.

¿Existen, sin embargo, datos objetivos de tal modo sólidos o siquiera convincentes que nos obliguen a renunciar a la perspectiva de la revolución socialista? Todo el problema está ahí.

La Teoría del "Colectivismo Burocrático".

Poco después del arribo de Hitler al poder, el "comunista de izquierda" alemán Hugo Urbahns llegó a la conclusión de que en lugar del capitalismo venía una nueva era histórica de "capitalismo de Estado". Primeros ejemplos de ese régimen: Italia, la U.R.S.S., Alemania. Urbahns, sin embargo, no extraía conclusiones políticas de su teoría. Recientemente, el "comunista de izquierda" italiano Bruno R., quien perteneció antes a la Cuarta Internacional, llegó a la conclusión de que en lugar del capitalismo venía un "colectivismo burocrático". (*) La nueva burocracia es una clase, su actitud para con los trabajadores es una explotación colectiva, los proletarios se cambian en esclavos del explotador totalitario.

Bruno R. coloca en el mismo saco la economía planeada de la U.R.S.S., el fascismo, el nacional-socialismo y el "New Deal" de Roosevelt. Todos esos regímenes poseen, indudablemente, rasgos comunes que, en resumidas cuentas, son determinados por las tendencias colectivistas de la economía contemporánea. Desde antes de la revolución de octubre, Lenin había formulado las principales particularidades del capitalismo imperialista: concentración gigantesca de las fuerzas productivas, compenetración del capital monopolista y el Estado, tendencia orgánica a la dictadura como resultado de esa compenetración. Los rasgos de centralización y de colectivización

(*).—Bruno R.—"La Bureaucratization du Monde".—Paris.—1939.—Págs. 350.